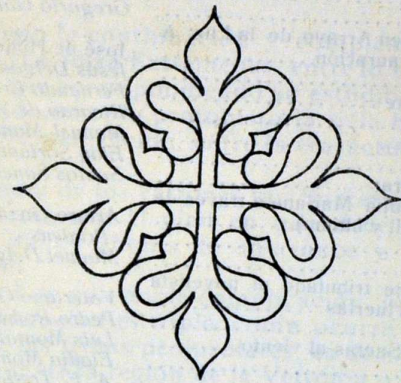


DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE CÁCERES

Servicios Culturales

ALCÁNTARA

Revista Literaria



Año VIII Marzo-Abril-Mayo de 1952 Núms. 53, 54 y 55

CÁCERES



ALCANTARA

REVISTA LITERARIA

Publicación mensual de los Servicios Culturales de la Excm. Diputación Provincial de Cáceres

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: PALACIO PROVINCIAL.—TELÉFONO 1584

Precios de suscripción

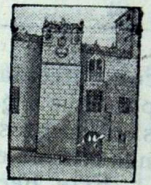
En ESPAÑA: 25 pesetas al año. EXTRANJERO: 30 pesetas
Número suelto: En ESPAÑA, 3 ptas. EXTRANJERO, 4 ptas.

SUMARIO

El país de los Vettones y los actuales extremeños	† Luis de Hoyos Sáinz. Meléndez Valdés. Eugenio Payo. Andrés Calderón Rodríguez. Cástulo Carrasco. Francisco Belmonte. Gregorio Gallego Cepeda.
Ideario Extremeño	
Ambición	
Estampas bíblicas: ¡¡Hosanna!!	
El profesor suplida a una colegiala	
Alterum nom laedere	
«Microcosmos»	
Las tablas de Morales en Arroyo de la Luz: A propósito de su restauración	José de Hinjos. Jesus Delgado Valhondo. Fernando Bravo y Bravo. Ricardo de Val. Manuel Monterrey. Eloy Soriano, Pbro. Santos Sánchez-Marín.
El corazón en la vida	
Romancillo de mi muerte	
Ruta de Azorín	
«La Sangre de la Raza»	
Tercera palabra	
Verde me quiero enterrar	
Un archivo de Iconografía Mariana a través de una vida ejemplar (II y último)	
Avisos	Arturo Gazul. «Prudens». Manuel Delgado Fernández.
Canto a la Primavera	
El fervoroso homenaje tributado al novelista D. Antonio Reyes Huertas	Valeriano Gutiérrez Macías. Pedro Romero Mendoza Luis Montalbán. Eladia Montesino. A. F. Trelles.
Acorde lírico. I	
En broma y en serio: Saetas al viento	
Nanita, nana	
Un mendigo	
De la muerte del rey D. Fernando el Católico: El testamento de Madrigalejo	Ricardo Becerro de Bengoa. «Amenofis». Rafael González Castell. † Dr. Gonzalo Vegas Fabián. Manola Pérez de Pérez de Villar. Un Aprendiz de Hablista.
Facetas: Estampas de paisajes	
En las flores de mayo	
Estudios guadalupanos	
Mantilla, simbólica y eterna	
Crítica sin hiel	
Necrológica: Gonzalo Vegas Fabián y Antonio del Solar	
Mirador: Crónica	Curio O'Xillo.
Homenaje a D. Enrique Pérez Comendador	Valeriano Gutiérrez Macías y Cástulo Carrasco. José de la Peña. José Canal. Galería de colaboradores de «Alcántara»: Don Antonio Reyes Huertas. Nuestros artistas: «A tapar la calle», por D. Eugenio Hermoso. Fotos de X, Javier y Mas.
Recensiones	
Notas breves: De dentro y de fuera	
Noticia de Revistas	
Láminas	



ALCANTARA



Año VIII

MARZO - ABRIL - MAYO 1952

Núms. 53, 54 y 55

El País de los Vettones y los actuales extremeños

Honramos las páginas de «Alcántara» con la publicación de este interesante trabajo, debido a la pluma del ilustre hombre de ciencias D. Luis de Hoyos Sáinz, recientemente fallecido.

Este trabajo la continuación y complemento al anterior acerca de «La Raza Extremeña», entre lo muy pretérito y lo actual, ya que correspondiendo su estudio al período de las tribus está acaballado entre la protohistoria y la historia, es decir, en el período de la romanización, entre la era actual y la última de las pasadas.

Siendo el problema de los vettones tan interesante como difícil, me limito hoy estrictamente al plan en que debe desarrollarse su estudio sin llegar a dar el croquis de un avance y menos aún, los resultados del mismo.

Nace la dificultad de una doble complicación, y aún pudiéramos decir que esta complicación es triple, como ocurre en el estudio de todas y cada una de las tribus peninsulares, es decir, ante todo en el pleno y claro deslinde de la región de la Vettonia o Beturia, que como se verá por los autores analizados y creemos no falte ninguno de autoridad, difieren en extensión y en límites, desde una Beturia mínima muy concreta y menor por ende que la actual, Extremadura —y hablo sólo de la española y no de su totalización plena por tierras portuguesas— hasta una Beturia máxima *in extenso*, tal vez desbordada de la realidad y que nos permitimos estimar como dinámica y no como una fijación estática de todo el límite geográfico, por ser, no tierra de vettones sino recorrida o invadida por ellos en su desbordamiento de la verdadera patria o comarca natural, lo que indica y aún prueba, que los extremeños fueron siempre gente andariega y trotamundos, no iniciando con su gran parte en la conquista de América, lo que pudiéramos llamar su expansividad, sino que antes, mucho antes, la utilizaron en o contra las tierras de sus vecinos.

Permitasenos asegurar que la manifestación de este carácter significativo de los extremeños, fué en gran parte impuesta o debida a hechos naturales de su geoclima, es decir, de su tierra y cielo que